



Asamblea General

Distr. general
27 de septiembre de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 116 d) del programa

**Elecciones para llenar vacantes en órganos
subsidiarios y otras elecciones: elección de
miembros del Consejo de Derechos Humanos**

Nota verbal de fecha 27 de septiembre de 2021 dirigida a la Presidencia de la Asamblea General por la Misión Permanente de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas

La Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas saluda atentamente a la Oficina de la Presidencia de la Asamblea General y tiene el honor de referirse a la candidatura de los Estados Unidos al Consejo de Derechos Humanos para el período 2022-2024 (véase el anexo) en las elecciones que están previstas inicialmente para el 14 de octubre de 2021 en Nueva York.

Con arreglo a lo dispuesto en la resolución [60/251](#) de la Asamblea General, la Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas también tiene el honor de transmitir las promesas y los compromisos voluntarios del país, a través de los cuales reafirma que la promoción y la protección de los derechos humanos son una prioridad de su política exterior (véase el anexo). La Misión Permanente de los Estados Unidos agradecería que la Presidencia de la Asamblea General tuviera a bien distribuir la presente nota y su anexo como documento de la Asamblea General.



Anexo de la nota verbal de fecha 27 de septiembre de 2021 dirigida a la Presidencia de la Asamblea General por la Misión Permanente de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas

Candidatura de los Estados Unidos de América al Consejo de Derechos Humanos, 2022-2024

**Promesas y compromisos voluntarios presentados con arreglo a lo previsto
en la resolución [60/251](#) de la Asamblea General**

Promesas y compromisos de los Estados Unidos de América

1. La profunda dedicación de los Estados Unidos a la defensa de los valores y compromisos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos nace de los valores fundacionales de nuestra nación y de la convicción de que, cuando se respetan y protegen los derechos humanos y las libertades fundamentales, se refuerzan la paz, la seguridad y la prosperidad internacionales. Los Estados Unidos tratamos de promover el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales en todo el mundo siendo conscientes de que tenemos el compromiso de solucionar nuestros propios problemas internos y de estar a la altura de nuestros ideales y obligaciones también dentro de nuestras fronteras.
2. Los Estados Unidos participaron con satisfacción en el tercer ciclo del examen periódico universal en noviembre de 2020. Estudiamos con atención las 347 recomendaciones que recibimos y aceptamos más del 80 % de ellas. Nos orgullece haber colaborado estrechamente con la sociedad civil y los Estados Miembros durante el proceso del examen periódico universal. La respuesta que hemos dado a las recomendaciones refleja nuestro continuo esfuerzo por crear, en palabras de la Constitución de los Estados Unidos, “una unión más perfecta”.
3. Por tanto, hacemos las siguientes promesas en apoyo de nuestra candidatura al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas:

Compromiso de promover y apoyar los derechos humanos en el sistema de las Naciones Unidas

4. Los Estados Unidos se comprometen a seguir trabajando dentro del sistema de las Naciones Unidas para abogar decididamente a favor de todas las personas que sufren discriminación, abusos y opresión en el mundo, y para defender de manera incondicional a quienes protegen y defienden con valentía por todo el planeta los derechos humanos de los demás tomando a menudo grandes riesgos personales en su labor.
5. Como parte de nuestro compromiso con el principio de la universalidad de los derechos humanos, los Estados Unidos se comprometen a trabajar con los asociados internacionales con un espíritu de apertura, consulta y respeto, y reafirman que las expresiones de preocupación por la situación de los derechos humanos en cualquier país, incluido el nuestro, están abiertas al debate internacional. Asimismo, los Estados Unidos se comprometen a ser un asociado justo y fiable dentro del sistema de las Naciones Unidas. Trabajaremos con un amplio abanico de Estados Miembros y otras partes interesadas para que el Consejo de Derechos Humanos y otras entidades de las Naciones Unidas puedan atender las necesidades de las personas en todo el mundo. Nos esforzaremos siempre por que haya colaboración entre las regiones y por tener presentes todas las perspectivas. Creemos que el Consejo de Derechos Humanos y, por extensión, las Naciones Unidas en su conjunto, son más eficaces cuando contemplan todos los puntos de vista existentes, siempre y cuando estos promuevan el respeto a la dignidad de cada persona y sus derechos humanos y libertades fundamentales.

6. Los Estados Unidos se comprometen a seguir trabajando con determinación por el equilibrio, la fiabilidad y la eficacia del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, a fin de que se cumplan el propósito y los principios de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Junto con la comunidad internacional, seguiremos promoviendo la universalidad, la transparencia y la objetividad en todas las actividades del Consejo. Los Estados Unidos se enorgullecen de las asociaciones que mantienen con numerosos países en todas las regiones para reforzar la credibilidad del Consejo y fortalecerlo como institución y para crear mecanismos que promuevan el respeto de los derechos humanos y su protección. En nuestros tres mandatos anteriores en el Consejo, nos complació ver que se daba un amplio apoyo a iniciativas interregionales tan destacadas como la creación de dos Relatores Especiales, uno sobre la libertad de reunión pacífica y de asociación y otro sobre la situación de los derechos humanos en el Irán; la creación del Experto Independiente sobre la orientación sexual y la identidad de género; una resolución sobre la igualdad de derechos de las mujeres en materia de nacionalidad; distintas resoluciones sobre la situación de los derechos humanos en Sri Lanka; la creación de un Grupo de Trabajo sobre la cuestión de la discriminación contra las mujeres y las niñas; y distintas resoluciones centradas en temas importantes, tales como el matrimonio infantil, precoz y forzado, y la mutilación genital femenina. Del mismo modo, nos alegramos de que el Consejo tomara medidas urgentes para hacer frente a las situaciones de crisis vividas en países como Belarús, Burundi, la República Centroafricana, el Irán, Libia y Siria.

7. Los Estados Unidos esperan tener la oportunidad de trabajar con la sociedad civil en la aplicación de la última ronda de recomendaciones del tercer ciclo del examen periódico universal. Como quedó reflejado en las amplias consultas que mantuvimos con la sociedad civil durante los ciclos primero y segundo del proceso, los Estados Unidos reconocen y apoyan la importancia vital y las opiniones expertas de la sociedad civil, de los defensores de los derechos humanos y de quienes han sufrido abusos al promover y proteger los derechos humanos. Seguimos comprometidos con el fomento de la plena participación de las organizaciones no gubernamentales en la labor que realizan las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, como lo demuestra nuestra participación activa como miembro del Comité de las Naciones Unidas encargado de las Organizaciones No Gubernamentales.

8. Los Estados Unidos se comprometen a seguir apoyando a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y siguen siendo uno de sus principales donantes. En 2020, aportamos casi 28 millones de dólares al ACNUDH y sus iniciativas para promover el respeto de los derechos humanos en todo el mundo, incluidos 1,15 millones de dólares al Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para la Cooperación Técnica en Materia de Derechos Humanos y 8 millones de dólares al Fondo de Contribuciones Voluntarias para las Víctimas de la Tortura.

9. Los Estados Unidos también nos comprometemos a trabajar con nuestro Congreso para seguir apoyando a otros órganos de las Naciones Unidas con cuya labor se ayuda a fomentar el respeto de los derechos humanos. En 2020, además de aportar nuestras cuotas a las organizaciones de las Naciones Unidas, efectuamos contribuciones voluntarias en apoyo de distintas actividades en materia de derechos humanos, por ejemplo, a través del Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia (3,5 millones de dólares) y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) (10 millones de dólares), entre otros.

10. Los Estados Unidos se comprometen a respaldar el séptimo examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y el Plan de Acción del Secretario General para Prevenir el Extremismo Violento, que impulsan el respeto de los derechos humanos y el estado de derecho.

11. Los Estados Unidos siguen comprometidos con la promoción y protección de los intereses y el bienestar de los pueblos indígenas en la labor de las Naciones Unidas, entre otras cosas, prestando una atención constante a las cuestiones indígenas en el Consejo de Derechos Humanos, la Asamblea General y el Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas.

Compromiso con la promoción del respeto a los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad humana y la prosperidad en el plano internacional

12. Los Estados Unidos se comprometen a seguir ayudando a los Estados a cumplir sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos mediante el diálogo en la materia, el intercambio de expertos, la cooperación técnica e interregional y el apoyo programático de la labor de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, entre otras cosas.

13. Los Estados Unidos se comprometen a seguir tratando de reforzar los mecanismos del sistema internacional para fomentar los derechos, la protección y el empoderamiento de las mujeres, por ejemplo, mediante el apoyo a ONU-Mujeres; la aplicación de la resolución [1325 \(2000\)](#) del Consejo de Seguridad y todas las resoluciones posteriores relacionadas con las mujeres, la paz y la seguridad, y todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Derechos Humanos y la Asamblea General relacionadas con la eliminación de todas las formas de violencia contra la mujer y la participación política de la mujer; la labor de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer; y la labor de la Comisión Interamericana de Mujeres.

14. Los Estados Unidos se comprometen a seguir abordando la estigmatización y la discriminación en las leyes y políticas, y promoviendo los derechos humanos de las personas, independientemente de su orientación sexual o identidad de género, y se complacen en apoyar, por un lado, los esfuerzos del Experto Independiente de las Naciones Unidas sobre la orientación sexual y la identidad de género y de la Relatora Especial de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre los Derechos de las Personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex para que se preste mayor atención regional a este ámbito y, por otro, las actividades que se llevan a cabo para incluir la orientación sexual y la identidad de género en la labor de diversos órganos multilaterales.

15. Los Estados Unidos se comprometen a seguir promoviendo los derechos humanos de las personas con discapacidad, entre otras cosas, colaborando directamente con los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil en la elaboración de las disposiciones legales, los reglamentos, las directrices y las leyes de ejecución que corresponda; asociándose con los aliados del sector privado para defender la contratación, promoción y retención de las personas con discapacidad; proporcionando subvenciones y asistencia técnica a las organizaciones para que desarrollen su capacidad de promover la no discriminación, la inclusión, la autonomía individual, la igualdad de trato y la accesibilidad; y sirviendo de modelo a otros países que acaban de iniciar su camino hacia una sociedad inclusiva.

16. Los Estados Unidos se esfuerzan por luchar contra todas las formas de racismo, xenofobia y discriminación racial y étnica, tanto nacional como internacionalmente. Acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados por las entidades de las Naciones Unidas, tales como los procedimientos especiales y el ACNUDH, así como el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, para abordar la cuestión del racismo y la discriminación racial, incluida la brutalidad policial contra las minorías raciales

y étnicas, los afrodescendientes y los efectos de la discriminación racial en la persistencia de la desigualdad. Los Estados Unidos son parte en la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial y se comprometen a conseguir que sus objetivos se hagan realidad y a que los Estados partes cumplan plenamente sus obligaciones. Debería hacerse especial hincapié no solo en eliminar las barreras legales que sigan existiendo para la igualdad de derechos y oportunidades, sino también en afrontar la realidad de la discriminación y la desigualdad continuas y sistémicas en las instituciones y sociedades.

17. Los Estados Unidos se comprometen a seguir fomentando el respeto de los derechos de los trabajadores en todo el mundo, por ejemplo, colaborando con otros gobiernos, con la Organización Internacional del Trabajo y con la Organización Internacional para las Migraciones, entre otros; promoviendo la adopción y aplicación de políticas, reglamentos y leyes para lograr que se respeten los derechos de los trabajadores reconocidos internacionalmente y a un lugar de trabajo seguro; llamando la atención sobre el trabajo forzoso sancionado por el Estado, condenándolo y poniéndole fin; y financiando proyectos de asistencia técnica para luchar contra el trabajo forzoso y otras formas de trata de personas, promover los derechos de la libertad de asociación y negociación colectiva, abordar la discriminación en el lugar de trabajo y la explotación laboral, luchar contra el trabajo infantil y reforzar la capacidad de las organizaciones de trabajadores, de los empleadores y de los gobiernos para abordar las cuestiones laborales.

18. Los Estados Unidos se comprometen a promover la ratificación y la aplicación efectiva del Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños; complementar la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, entre otras cosas, promoviendo la participación significativa de las organizaciones no gubernamentales y los expertos con experiencia práctica sobre la trata de personas en las reuniones de expertos y de los órganos de tratados relacionadas con la aplicación de la Convención y el Protocolo; y a seguir abogando por un enfoque multidisciplinar centrado en las víctimas, que tenga en cuenta a los supervivientes, los traumas y las culturas, y que responda a las cuestiones de género para combatir todas las formas de trata de personas y para promover la dignidad, los derechos humanos y las libertades fundamentales de las víctimas de la trata.

19. Los Estados Unidos se comprometen a seguir promoviendo la libertad de religión o de creencias de todas las personas, en particular de los miembros de grupos minoritarios y vulnerables, mediante iniciativas especiales de divulgación, promoción, formación y programas, y a fomentar la tolerancia religiosa. Los Estados Unidos apoyaron con satisfacción la resolución 16/18 del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (“Lucha contra la intolerancia, los estereotipos negativos y estigmatización, la discriminación, la incitación a la violencia y la violencia contra las personas basada en la religión o las creencias”) y sus resoluciones posteriores, y desempeñaron un papel importante en las reuniones de aplicación, como el Proceso de Estambul, y en los trabajos conexos. Los Estados Unidos trabajan para aplicar la resolución 16/18 del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas a través de una serie de diálogos entre expertos que intercambian mejores prácticas, por ejemplo, en relación con marcos jurídicos para promover la tolerancia religiosa y aplicar las leyes de no discriminación, o con la implicación comunitaria, incluido el intercambio de estudios de casos y actividades de divulgación.

20. Los Estados Unidos se comprometen a seguir actuando a favor y en apoyo de los derechos económicos, sociales y culturales de forma coherente con los instrumentos de derechos humanos que hemos aceptado, entre ellos la Declaración Universal de Derechos Humanos. Nos comprometemos a ampliar las oportunidades y

a proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales respaldando las iniciativas centradas en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y a seguir apoyando los valores fundamentales que sustentan el desarrollo sostenible, como la protección y la defensa de los derechos humanos, la transparencia y el estado de derecho, el crecimiento económico inclusivo, el empoderamiento de las mujeres y las niñas, y el acceso a la información, entre otros. También nos comprometemos a seguir apoyando los programas bilaterales y multilaterales de ayuda internacional que refuerzan la seguridad alimentaria, la educación, el acceso a servicios y programas sanitarios no discriminatorios, el agua potable, el crecimiento económico inclusivo y otros bienes y servicios de carácter económico y social.

21. Los Estados Unidos se comprometen a seguir liderando la promoción de la actividad empresarial en el respeto de los derechos humanos en todo el mundo a través de foros multilaterales, el Plan de Acción Nacional sobre Conducta Empresarial Responsable y el apoyo a las iniciativas de múltiples partes interesadas y la participación en ellas. Los Estados Unidos siguen trabajando en la aplicación de sus políticas de contratación, pidiendo que se hagan más evaluaciones del riesgo en los contratos públicos para saber cuáles entrañan un mayor riesgo, haciendo lo posible para reforzar las protecciones en dichos contratos y alentando al sector privado a reforzar la diligencia debida en sus cadenas mundiales de suministro. Los Estados Unidos tienen un papel protagonista en la promoción de la responsabilidad, la transparencia y los intercambios en materia de seguridad y derechos humanos a través de iniciativas con múltiples partes interesadas. Son uno de los miembros fundadores de la Alianza para el Gobierno Abierto, la Iniciativa de Principios Voluntarios sobre Seguridad y Derechos Humanos, la Asociación del Código de Conducta Internacional para Proveedores de Servicios de Seguridad Privada, el Foro del Documento de Montreux y el Centro para el Deporte y los Derechos Humanos. Uno de los compromisos asumidos por el país en su Plan de Acción Nacional relativo a la Alianza para el Gobierno Abierto es trabajar por la implantación de la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas en el país.

22. Los Estados Unidos también se comprometen a promover y proteger los derechos humanos a través de las organizaciones regionales. El país, en su calidad de miembro de la Organización para la Seguridad y de la Cooperación en Europa y de la Organización de los Estados Americanos, se compromete a seguir haciendo lo posible por fomentar el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y a reforzar y crear instituciones y mecanismos que los protejan. Los Estados Unidos apoyan firmemente la labor que realiza la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Somos su mayor donante (en 2020 aportamos 5 millones de dólares) y participamos activamente en los procedimientos relacionados con peticiones individuales presentadas contra los Estados Unidos, en las audiencias temáticas y en relación con sus informes temáticos y nacionales.

23. Reconociendo la contribución esencial de los medios de comunicación independientes a la promoción del derecho a la libertad de expresión, a la denuncia de las violaciones y abusos de los derechos humanos y al fomento de la rendición de cuentas y la transparencia en la gobernanza, los Estados Unidos se comprometen a seguir defendiendo la libertad de expresión, dentro y fuera de Internet, y a impulsar la libertad de los medios de comunicación y la protección de los periodistas en todo el mundo. La promoción de la libertad de expresión y la lucha contra la censura en línea y la vigilancia arbitraria e ilegal son componentes básicos de la manera en la que el Gobierno de los Estados Unidos aborda la protección y la promoción del respeto de los derechos humanos. Para ello, el país lidera y apoya distintas iniciativas en el Consejo de Derechos Humanos, la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Coalición para la Libertad en Línea destinadas a proteger y fomentar la libertad de expresión tanto dentro como fuera de Internet.

24. Los Estados Unidos se comprometen a apoyar la labor del Grupo de Amigos sobre la Responsabilidad de Proteger para hacer avances en la prevención efectiva del genocidio, los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad y la limpieza étnica. Nos complace que en 2020 se aprobara la resolución relativa a la contribución del Consejo de Derechos Humanos a la prevención de las violaciones de los derechos humanos.

Compromiso con la promoción del respeto a los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad humana y la prosperidad en los Estados Unidos

25. El poder ejecutivo de los Estados Unidos se compromete a trabajar con el Senado del país para considerar la posibilidad de ratificar la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y el Convenio núm. 111 de la Organización Internacional del Trabajo, entre otros tratados.

26. Los Estados Unidos se comprometen a cumplir las obligaciones que les corresponden en virtud de los tratados de derechos humanos y a participar en un diálogo significativo con los órganos de tratados.

27. Los Estados Unidos se comprometen a reforzar la cooperación con los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas, así como con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y otros órganos regionales de derechos humanos. Lo hará mediante intercambios más amplios a través de comunicaciones regulares con los titulares de mandatos en diálogos oficiales, correspondencia escrita y visitas oficiales, por ejemplo.

28. Los Estados Unidos están firmemente comprometidos con la lucha contra la discriminación por motivos de raza, color, edad, origen nacional, religión o creencias, sexo, situación familiar, orientación sexual, identidad de género, estado de salud y discapacidad en diversos sectores de nuestra sociedad. Algunas leyes también protegen a quienes son miembros de grupos lingüísticos minoritarios o residen en instituciones. Seguimos luchando contra la discriminación injusta que todavía existe en nuestro país mediante la aplicación de distintas leyes federales en materia de derechos civiles, tales como la Ley de Derechos Civiles, de 1964, la Ley de Derecho de Voto, la Ley de Vivienda Justa o el artículo 1557 de la Ley de Sanidad Asequible, así como a través de la política federal para avanzar en la igualdad racial y abordar los problemas estructurales sistemáticos promoviendo la justicia ambiental, por ejemplo.

29. Los Estados Unidos también siguen luchando contra todas las formas de trata de personas. A través de cuatro proyectos de ley independientes, en 2017 y 2018, que fortalecen aún más las respuestas de prevención, protección y enjuiciamiento de la trata de personas y otros delitos, el Congreso de los Estados Unidos reautorizó y complementó la Ley de Protección de las Víctimas de la Trata, que es la piedra angular de la actividad federal contra la trata de personas y ha sido durante mucho tiempo ejemplo de la cooperación entre partidos y entre las ramas legislativa y ejecutiva para combatir la trata de personas. Los Estados Unidos reconocen que la trata de personas es un problema de salud pública, así como para la paz y la seguridad internacionales, que exige una respuesta integral con la colaboración de los sistemas y las instituciones de justicia penal, salud y bienestar social, trabajo y educación.

30. El compromiso de los Estados Unidos de seguir promoviendo la prosperidad humana y los derechos humanos y las libertades fundamentales de quienes viven en el país también comprende la protección de los derechos de las personas con discapacidad mediante la aplicación de leyes, tales como la Ley de Estadounidenses con Discapacidad, la Ley de Rehabilitación y la Ley de Educación de las Personas con Discapacidad.

31. Los Estados Unidos se comprometen a abordar el racismo sistémico y el legado de discriminación en el país. La actual pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha puesto de manifiesto y exacerbado muchas desigualdades que vienen de antiguo y nos ha recordado que la búsqueda de la justicia y la igualdad raciales exige vigilancia, no complacencia. Estamos tomando medidas para poner fin a las desigualdades en la política de vivienda, que afectan de manera desproporcionada a las personas de color, y estamos prorrogando el plazo de suspensión de los desahucios en todo el país durante la COVID-19. Los Estados Unidos siguen aplicando leyes que garantizan que cualquier persona, de cualquier raza, pueda acceder a la vivienda y al crédito en igualdad de condiciones, tales como la Ley de Vivienda Justa y la Ley de Igualdad de Oportunidades de Crédito. Tenemos el compromiso de combatir los delitos de odio, entre ellos, los que se cometen contra los estadounidenses de origen asiático y los isleños del Pacífico, desatados por la pandemia. Nuestra legislación federal en materia de delitos de odio prohíbe, entre otras cosas, causar o intentar causar intencionadamente lesiones corporales a una persona por motivo de su raza, color, religión, origen nacional, género, orientación sexual, identidad de género o discapacidad.

32. Los Estados Unidos se esfuerzan por erradicar la discriminación racial y el uso excesivo de la fuerza del ámbito policial. El Departamento de Justicia ha publicado directrices en las que se establece de manera inequívoca que la elaboración de perfiles raciales no es de justicia, y ha prohibido su uso en las prácticas policiales federales. Nuestro Departamento de Justicia enjuicia a los agentes que violan los derechos civiles e investiga a los departamentos de policía sospechosos de mostrar patrones o conductas que infringen los derechos constitucionales o federales. A través de dichas investigaciones, también tratamos de hacer hincapié en distintas reformas institucionales, tales como el fortalecimiento de los sistemas de supervisión de los agentes y la rendición de cuentas por conductas indebidas; la puesta a disposición de los agentes de la orientación de políticas, la formación, el equipamiento y otros recursos necesarios para que su actuación policial sea constitucional y eficaz; la creación y el uso de datos sobre la actividad policial para detectar y corregir los patrones de conducta policial indebida; y la institucionalización de los contactos entre las fuerzas del orden y la comunidad y la rendición de cuentas ante esta última.

33. Los Estados Unidos se comprometen a fortalecer las relaciones de gobierno a gobierno con las tribus reconocidas a nivel federal y a hacer avanzar su política en materia de cuestiones indígenas. Seguimos apoyando las disposiciones de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, tal como se explicó en la manifestación de apoyo a la Declaración, en la que se establecían iniciativas para promover la relación entre gobiernos y mejorar la vida de los pueblos indígenas. Aunque la Declaración no es jurídicamente vinculante ni constituye una expresión del derecho internacional vigente, tiene una fuerza moral y política considerable y complementa la labor que realiza el Gobierno para reparar las desigualdades históricas que afectan a las comunidades indígenas de los Estados Unidos.

34. Los Estados Unidos están tratando de implantar un sistema de inmigración ordenado, seguro y humano que proteja los derechos de todos los migrantes, y de los niños migrantes en particular. Tenemos el compromiso de reajustar las políticas y las prácticas por las que se aplican las leyes de inmigración, de modo que sigan las prioridades del Gobierno, tales como la protección de la unidad familiar y el fortalecimiento de la protección de los derechos humanos de los no ciudadanos internados, así como el uso adecuado de alternativas a la detención. El Gobierno del Presidente Biden está trabajando con el Congreso de los Estados Unidos para crear leyes que abran una posible vía de acceso a la ciudadanía para los millones de no ciudadanos que viven en el país y contribuyen a él. Los Estados Unidos han rescindido

la política de tolerancia cero y creado un equipo de tareas interinstitucional para la reunificación de las familias, que se encargará de formular recomendaciones sobre la mejor manera de conseguir que las familias afectadas vuelvan a estar unidas y darles la ayuda, los recursos y los servicios que necesitan para curar sus heridas, según corresponda y de manera acorde a la legislación aplicable.
